Suscricion.

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro. . . .	18 id.	semestre
Id. un año en oro. . .	25 id.	
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, martes 25 de Agosto de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.467

Política Europea.

Bilbao 21 Agosto de 1891.

SUMARIO: El Duque Alejo.—El Marqués de Santa Marta.— Viaje.— Política interior.— Bilbao.—El Ministro de Fomento.—Vizcaya industrial.—Extranjero.

Mientras el Duque Alejo dijiere las ovaciones de que ha sido objeto en Francia, mientras yo considero que cada vez resulto un Corresponsal mejor informado, puesto que, antes que nadie he anunciado que *ahora* era un hecho la alianza franco-rusa y mientras el Marqués de Santa Marta le quita ó pretende quitarle la jefatura á Ruiz Zorrilla, yo echo otra cana al aire, y vuelta á tomar el tren del Norte. Como siempre, en Avila se corre detestablemente, y si la comida es mala el servicio es peor. Parece imposible que una empresa que esplota tambien como los ferro-carriles del Norte, tolere el desbarajuste escandaloso del Buffet de Avila. Tengo el consuelo de decir esto mismo á los 60 periódicos de España y 40 de América con quienes correspondo. Como el calor es todavía sofocante, aun sale gente de Madrid, y todavía las playas y balnearios son el refugio de la política.

Mi buena estrella me hace viajar con un Diputado de los más conspícuos y puedo anticipar á V. noticias verdaderamente frescas. Allá ván. Llano y Persi, el antiguo y consecuente progresista, está decidido á dar un escándalo mayúsculo, publicando ciertas historias que demuestran que el Marqués de Santa Marta, tan revolucionario hoy, no ha tenido siempre las mismas energías. La composicion del nuevo Ministerio en que han de entrar Luis Silvela, Elduayen, Bosch y otros, no pasa de ser una conjetura; hasta ahora lo único que hay evidente es que Fabié dejará de ser Ministro, con lo cual el sentido común ganará bastante. Los toros de San Sebastián muy concurridos de franceses; preparándose en Lóndres el Congreso de higiene, y España entera ardiendo en fiestas, pues que las ha habido en Jerez, Játiva, Albacete, Haro, Guernica, Valmaseda, Gijón, Badajóz, Jaen, Bribiesca, Villagarcía y otros puntos. El Rey de Grecia ha sido muy obsequiado en Paris y D. Ramon Nocedal se prepara á pronunciar un discurso en el frontón de Deusto.

Quedamos en que entre el Diputado que viaja conmigo y yo, hemos dado á ustedes bastantes noticias, y creo llegado el caso de continuar mi viaje.

Avila, detestable comida; Arévalo, importante mercado de granos; Medina Cifurque para Salamanca y Zamora; Valladolid, el Alcalde Ronquillo y el Campo Grande; Burgos, el Cid; la Catedral y corderos asados; Miranda—se echa de menos la fonda Guinea-Zuaro establecimiento balneario—Orduña, los jesuitas; Llodio, el Marqués de Urquijo: ya estamos en Bilbao.

Siempre que entro en esta villa cultísima, se recrudece mi admiracion por ella. Bilbao es un barrio de Nueva-York. Se piensa con madurez, se trabaja á la luz eléctrica, se habla por teléfono y se vive por completo la vida moderna. En las Arenas, en Portugalete, en Santurce, en Algorta y en otras playas, hay muchos bañistas, pero Bilbao es una villa que tiene vida propia, estimando mucho á los forasteros que vienen á sus playas, que sean estos pocos ó muchos, les tiene sin cuidado.

Hace dos dias llegó el Ministro de Fomento, y usando de mis fueros de corresponsal viejo, le he acompañado en sus visitas y como ahora se dice, voy á comunicar á Vdes. mis impresiones.

Recibieron al Ministro en la estacion de Achuri, el Gobernador militar, varios Diputados y otras personas que se unieron al Gobernador civil y al Presidente de la Diputacion provincial, que hasta Usansolo se habian adelantado para esperar y dar la bienvenida al señor Isasa.

Desde la Estación, nos trasladamos en carruages al muelle de la Sendeja, y desde allí á bordo del «Yacht Elcano» propiedad de la Junta de Obras del Puerto.

La ria de Bilbao ofrece una animación extraordinaria. En cada orilla hay un tranvia y un ferro-carril, y la vista se recrea admirando á ratos la naturaleza y á ratos la industria moderna.

A bordo se sirvió un delicado almuerzo, y hubo brindis algunos muy notables. El trabajo realizado en la ria por el Sr. Churruca, es importantísimo y puede y debe dicho Ingeniero estar satisfecho de su obra.

El Ministro hizo un brindis grandemente patriótico para Vizcaya, y lo terminó con un viva á Bilbao.

Se visitaron primeramente los trabajos de Axpe, las obras del Puerto y despues los Astilleros del Nervion, donde hizo los honores el Sr. Martinez Rivas.

Al caer la tarde vuelta á bordo, y á Bilbao, donde el Ministro se hospeda en casa del Sr. Aznar.

El martes visita á la zona minera, cuya riqueza, cuya actividad y cuya importancia, con ser tan grandes, son casi desconocidas de una parte de España, y de Madrid principalmente, donde un coro eterno de empleados y de cesantes entiende que en el mundo solo pueden preocuparse las gentes de dar y quitar destinos, de proyectar sablazos y de colocar dinero, sobre toda clase de garantías que convengan.

En el Suizo, en algunos Casinos, en la reposteria de Viena y hasta en el Salón de Conferencias, estoy seguro que hay muchos que creen que Triano es algun natural del barrio de Triana, y que la Orconera es un apodo que se aplica á los naturales de determinado barrio.

La población obrera, que entre fábricas y minas, existe en las márgenes de la ria, pasan de 33.000 hombres y claro está, que 33.000 trabajadores representan un capital y un movimiento, que están haciendo de Bilbao una población de primer orden.

Vizcaya industrial, tiene una importancia extraordinaria, importancia que crece de dia en dia y merece que este Gobierno y todos los Gobiernos fijen su atención en este pais sóbrio, trabajador y honrado.

Se preparan grandes fiestas; los toros prometen estar animadísimos; ha llegado la Compañía de María Tubau; escasean las habitaciones y el tiempo ha refrescado.

Mucha gente de Madrid, y apesar de eso, se habla poco de política. En esta, viendo tanto trabajo, tanta industria y tanto movimiento, hasta los más políticos se hace refractarios á la falta contante que consiste en definir actitudes y buscar destinos y distritos.

Las noticias del extranjero, se reciben aquí antes que en Madrid. Así puedo anticiparles que en Rúsia la escuadra francesa será recibida con grande entusiasmo; el tratado de Comercio entre Alemania é Italia será pronto un hecho; la crisís de Cereales en Alemania, aumenta por momentos, y las noticias que se reciben del choque de trenes ocurrido en Suiza, son desconsoladoras. El Congreso de Socialistas no tiene toda la importancia que se esperaba, y apesar de lo que digo en el principio de esta carta, Nocedal no ha pronunciado su discurso en el frontón de Deusto.

Esto ya lo sabrán Vds., lo que no sabrán es la causa.

Entre los leales y los liberales, le esperaba un escándalo que ni la Carmañola.

De V. affcmo. s. s.—*Garci-Fernandez.*

CONCLUSIONES.

Bien dice el refrán: «de fuera vendrá quien de casa te hechará».

A punto está de ocurrirnos esto á los que en la prensa tenemos la representación del partido reformista, pues con motivo de anunciar el telégrafo que *El Guipuzcoano* ha publicado un artículo sobre la actitud del Sr. Romero Robledo, artículo en el que, á juzgar por lo que se dice en el telégrama, no se hace otra cosa que repetir lo que estos dias venimos afirmando, *La Unión Católica* casi excomulga á nuestro correligionario y, por tanto á nosotros mismos.

Si únicamente de *El Clamor* se tratara, no nos molestaríamos en rectificar á *La Unión*, pero como la censura se dirige de un modo mas directo á *El Guipuzcoano*, nos creemos obligados á decir que no hay ni puede haber la disparidad de criterio que supone el diario madrileño entre lo que viene sosteniendo nuestro colega de San Sebastian y lo que piensan nuestros amigos de esta corte.

Los reformistas de Madrid, como los reformistas de San Sebastián y los de todas partes, no tienen más que un criterio, el de nuestro ilustre jefe, y aunque éste, como oportunamente manifestamos, permanece hoy dia alejado de la política, no nos es tan desconocido su pensamiento que no podamos afirmar cuán aventurada es la opinión de *La Unión Católica* sobre sucesos del porvenir.

Nosotros, obligados por la insistencia conque se ha venido presentando estos días al Sr. Romero Robledo en inteligencias con la situación, nos hemos ocupado de este asunto para afirmar, como síntesis de todos nuestros razonamientos:

Primero. Que no había acto ni palabra alguna de nuestro jefe que justificara esos rumores.

Segundo. Que estamos en la misma situación en que nos encontrábamos al suspenderse las sesiones.

Tercero. Que no habiendo diferencia alguna esencial entre los programas políticos de fusionistas y conservadores, tenemos que atender á la conducta de esos partidos en lo relativo á las capitalísimas cuestiones económicas.

Cuarto. Que hasta ahora ni el Gobierno ha correspondido á nuestras esperanzas ni los fusionistas han concretado sus aspiraciones, y

Quinto. Que no sintiendo impaciencias de ninguna clase, aplazamos para cuando sea oportuna toda otra declaración, ratificándonos hoy exclusivamente en el propósito de ayudar con todo desinterés al que más hagá en obsequio del pais, sea el que sea.

Esto hemos dicho y esto repetimos como conclusiones finales de esta obligada polémica, y si bien no teniéndonos por infalibles, admitimos como posible que hayamos cometido algún error de expresión, abrigamos la creencia de que en el fondo, en el sentido y en la dirección de la campaña, no nos hemos equivocado.

Salvo que disponga otra cosa *La Unión Católica*, que, por lo visto, se cree más enterado que nosotros de nuestra propia actitud.

(De *El Clamor*.)

Noticias locales y generales

Durante el pasado mes de Julio han sido exportados á Francia por la estacion de Port-Bou 3.431 toneladas de vino.

—Parece que la direccion general de la Guardia civil, piensa ordenar que se abran de nuevo los casetones que existen en las carreteras para guarecerse de las tormentas, de la nieve y de la lluvia las parejas de tan benemérito cuerpo, que hacen tan penoso servicio, y que por mandato del que instituyó dicha fuerza en España, señor duque de Ahumada, se construyeron al efecto.

—S. M. la Reina ha enviado al liceo de Málaga un magnífico reloj de oro, que la

REMEDIO HERÓICO.

Don Roque no podia precisar su enfermedad.

Los médicos tampoco.

El paciente sabia que se sentia mal, y nada más.

¿Comer? No comía apenas.

¿Dormir? No *pegaba* los párpados, como dice el vulgo.

¿Vestir? Apenas consumía un terno de veinticinco pesetas de papel de envolver, en verano, y otro terno de igual categoría en invierno.

En todas partes notaba cierto olor como á difunto, ya de Roquefort, es decir, con gusanos auténticos.

Y la familia se lamentaba de lo mismo, del olor de su jefe.

—Papá—le decían sus nenes—parece que sales de rondar el alcantarillado.

—Hijo—añadía la amante esposa—para verte así, valdría más que Dios te llevara.

En cuanto entraba en la casa de alguna familia amiga, gritaba la señora llamando á una criada.

—Fulana, eche usted al perro de la sala.

—Si no está aquí, señorita,—replicaba alguna vez la muchacha.

—Pues llévese usted al gato.

La orden se cumplimentaba.

Pero el mal olor seguía.

Hasta que D. Roque apuntaba con natural timidez:

—Déjenlos ustedes, soy yo.

—¿El gato ó el perro?

—*I due animali:* ellos son inocentes.

Las criadas de D. Roque divulgaban la noticia atemorizadas.

La portera y los demás vecinos de menor cuantía, no hablaban de otro asunto.

Hubo habitante que, temeroso de una epidemia, avisó por medio de anónimo á la Delegación de Medicina.

El personal facultativo se presentó en casa de D. Roque.

—Nuestro deber—dijo el que parecía jefe del pelotón higiénico facultativo—nos obliga á dar este paso, siempre enojoso cuando se trata de una persona como V.

—Gracias—balbuceaba D. Roque,—muchas gracias, ¿pero no podré saber el fin de esta visita?...

—Somos los enviados de la Delegación de Medicina del distrito, de la sección de Higiene pública.

—Ya... ¡Muy señora mía! digo, ¡muy señores míos!

—Usted ya sabe que la Higiene es una de las ciencias más importantes.

—Sí, señor; pasen ustedes: fuente de riquesa y...

—¡Puf! ¡qué olor!—murmuró un alguacil que acompañaba al personal científico.

—¡Horrible!—afirmó otro de policía.

—Pues bien, caballero—continuó el Delegado. Sin higiene los pueblos volverían á la edad primitiva, al cáos...

—Bueno; ¿quieren ustedes que me suscriba á algún periódico del ramo?... Pues no hay inconveniente; con sumo gusto.

—No se trata de eso, caballero.

—En ese caso, ¿de qué se trata?—preguntó alarmado D. Roque.

—Se trata de una denuncia que hemos recibido, tal vez infundada.

—¿Una denuncia?

—Sí, señor, vea usted.

Y diciendo esto, mostraba un oficio dirigido á la Delegación y firmado por *un vecino*.

—Como usted entenderá, nuestro deber es vigilar sin descanso en beneficio del vecindario. En estos meses de calor cualquier foco pudiera ser funesto para la población...

—¿Y qué?

augusta señora ha regalado con destino al concurso que dicha sociedad ha abierto, para premiar á la clase obrera.

Dicho regalo será concedido, según expreso deseo de la donante, al obrero que más se haya distinguido por su honradez, laboriosidad y actividad.

—Por la frontera de Port-Bou han sido importadas à Cataluña durante el pasado mes de Julio, 11.002 toneladas de hullas.

—Se ha recibido en la presidencia del Consejo de ministros, el siguiente despacho de la Habana:

La nueva junta directiva del casino español tiene la honra de saludar respetuosamente á V. E. y al Gobierno de S. M., ofreciéndoles el testimonio invariable de su adhesion.—El Presidente, *Segundo García Tuñón.*

—Ayer debió celebrar su renombrada féria la ciudad de Figueras, la que suponemos se habrà visto animada como todos los años.

—La provincia más filarmónica de España, lo es indudablemente la de Múrcia. Tiene cuarenta y dos pueblos, y cuarenta y cinco bandas de música, cada una de ellas formada por cincuenta ó setenta indivíduos. Solo en la capital hay cuatro de aquellas. ¡Lo mismo que en Gerona!

—En una carta de Biarritz, que ha publicado *El Estandarte*, se dice que consta al corresponsal que con motivo de la visita que el mes próximo hará la escuadra francesa á dicho puerto, se va á invitar á la escuadra española para que vaya á aquellas aguas con objeto de obsequiarla.

No sabemos si será esto exacto.

—Al gobernador civil de Segovia, señor Guillén, le ocurrió el sábado, dia 15, un desagradable suceso estando paseando frente à Palacio, en el Real sitio de San Ildefonso.

Hay allí un pobre idiota y mudo, que se quedó así á los dos años de resultas de un accidente (así le conozco toda su vida, y ahora cuenta cuarenta y uno), y era hijo del guarda del jardin, que ha fallecido hace poco. Sin separarse nunca del lado de su padre, aunque tonto, comprendía que una de las obligaciones de éste era impedir que los chicos mudaran los bancos de un lado á otro sin órden prévia.

El sábado andaba el tonto por allí, y vió que dos muchachos llevaban un banco al señor gobernador, y quiso impedirlo: el señor Guillén, sin conocerle, le sujetó por el brazo y le dijo que aquello lo habia mando él: el tonto, que es muy irascible, se enfureció y pegó una bofetada al señor Guillén.

Por órden de este señor fué conducido á su casa y á su disposicion, y el domingo por la mañana ha sido conducido á Segovia para someterle á observacion.

La madre, que acaba de sufrir la desgracia de quedarse viuda, y una hermana, anegadas en llanto, buscan influencias para que les devuelvan ese sér tan desgraciado, que inconscientemente ha faltado de modo tan grave á una alta autoridad.

—En vista de los frecuentes alborotos que á diario se promueven en nuestro mercado, especialmente en la época actual con motivo de ser muchos los vendedores de fruta que acuden á la plaza, esperamos que por quien corresponda se ordenará que el municipal que allí deba prestar sus servicios, se persone con más antelación de la que hasta ahora se viene haciendo, para poder así privar con su presencia las rencillas que á los albores de la mañana ocurren.

Si se dispone lo que pedimos, los pacíficos vecinos de la Rambla no se verán privados del dulce sueño de la madrugada.

—Varios periódicos extranjeros repiten estos dias la equivocada noticia de haber sido nombrado ayo de S. M. el Rey monseñor Merry del Val.

Este virtuoso sacerdote, no tiene puesto alguno al lado de S. M., ni forma siquiera parte de la servidumbre de la Real casa, estando limitados sus servicios temporales en el palacio de Ayete á decir la misa diaria en la capilla, mientras SS. MM. permanezcan en San Sebastián.

—Dice el *Diario de Bilbao*:

Estaba uno de estos dias fondeado en el abra el vapor inglés *Merannio*, teniendo á su bordo el práctico alemán Joaquín Ardanza, el que empezó á dar grandes voces en demanda de socorro.

El vapor español *Colon*, que se hallaba fondeado próximo al *Merannio*, mandó un bote tripulado en socorro del práctico, trasbordándolo de uno á otro vapor.

Parece ser que á este práctico se trataba de herirle en el vapor inglés.

Como esto dará quizá lugar á la formación de un expediente, no creemos necesario ser más explícitos acerca de este extraño asunto.

—La orquesta de Torroella anteayer tarde estaba tocando las tradicionales sardanas en el Puente Mayor, barrio cuyos vecinos no desperdician ocasión de pasar un buen rato.

Por la noche, según tenemos entendido, hubo también baile en la sala principal.

—De nuestro corresponsal en Rosas, hemos recibido el siguiente telégrama:

Rosas, 24, 11 m.—Ayer tarde llegó la escuadra inglesa compuesta de siete buques, los que en este momento hacen ejercicios torpederos lo mismo de dia que de noche. La bahía ofrece un efecto sorprendente.—*Marés.*

—Dicen de Manresa que hay un lance pendiente entre el corresponsal telegráfico de *La Correspondencia de España*, D. José Martús, y el director del periódico nocedalino *La Verdad*, Sr. Herp, á consecuencia de haber relacionado el Sr. Martús el nombre del Sr. Solá, gerente del Banco de Manresa, con la sangrienta asonada del cuartel del Buen Suceso y de los ataques que por tal motivo dirigió *La Verdad* al propio corresponsal.

—En Málaga se ha iniciado la idea de abrir una suscripción para erigir una estátua al ilustre demócrata D. Nicolás Maria Rivero.

Si la idea prospera, el monumento se construirá en Sevilla.

En Alcalá de Henares también se proyecta iniciar otra suscripción para levantar una estátua, frente á la histórica Universidad, al cardenal Cisneros, fundador de la misma.

—Anteanoche celebró su anunciado baile la distinguida sociedad *Liceo Gerundense*, que se vió regularmente concurrido.

—Dicen de Dénia, que este año ha sido un gran desastre para los que han mandado uva fresca á Inglaterra; las pérdidas son enormes; se calcula que sobre la pérdida completa de la uva, se han girado á Lóndres sobre 40.000 duros para pagar los gastos que se han hecho en dicha plaza.

—Ha llegado á Barcelona la escuadra inglesa del Mediterráneo.

Manda la escuadra el vicealmirante sir Anthody Hoskins. Los acorazados se llaman *Victoria* (buque insignia), *Benbou*, *Edinborough*, *Thunderer*, *Cruiser* é *Inflexible*; los cruceros *Phaeton*, *Seout*, *Sandfly* y el yacht *Surprise*, del duque de Edimburgo.

—Ha sido declarado cesante el Administrador de Propiedades y Derechos del Estado D. Antonio Tornel, cuyo fracaso sentimos.

—Nos aproximamos ya al otoño y el tiempo se prepara para evitar nuestras extrañezas, así como la temperatura que, variable como el tiempo, sube y baja no está queda como diria el insigne Quevedo, si tuviéramos la dicha de contarlo en el número de los vivos.

Esto quiere decir, que debemos no andar descuidados en el vestir y que, como dice el adagio, á quien se precave Dios ayuda.

—Como todas las temporadas estivales, se encuentra en Blanes tomando baños, nuestro respetable amigo el virtuoso beneficiado de esta Santa Iglesia Catedral, D. Luís de Julián y de Sequedo.

Según noticias, las familias que quedan en la hospitalaria Villa son ya reducidas, tales, como las de los señores Juez de primera instancia de este partido, Ruiz Blanch, Barguñá, Viuda de Moraleda y alguna otra y de éstas, la del señor Mifsut regresará de hoy á mañana probablemente. Tambien van regresando las que pasaban los calores en los demás puertos de nuestro litoral.

—Del 1.º al 30 del mes próximo estará abierta la matrícula oficial ordinaria en las Universidades, Institutos y Escuelas superiores y profesionales.

Los alumnos que no la soliciten en dicho plazo podrán hacerlo durante el mes de Octubre, abonando dobles derechos, y estas matrículas tendrán carácter de extraordinarias.

—En Moscou, está haciendo estragos la enfermedad llamada *Nona*. Como en la sangre de los invadidos, se han encontrado los mismos microbios que en la de los atacados del dengue, aconsejan varias eminencias médicas europeas, á todos aquellos que tuvieron el dengue, á fin de evitar que la *nona* se propague por toda Europa el próximo verano, se purifiquen la sangre durante la primavera, con la *Zarzaparrilla del Dr. Ayer*.

Desde Torroella de Montgrí

21 Agosto de 1891.

La fiesta mayor que vá á celebrarse en esta villa, promete ser expléndida y animada como desde hace muchísimos años no se habia visto. Todas las sociedades existentes en la misma rivalizan en organizar festejos que, á la vez que proporcionen solaz y entretenimiento á sus sócios, contribuyan á que la afluencia de forasteros sea numerosa, recordándonos así los buenos tiempos en que tan justo renombre había alcanzado.

Hasta hace pocos días no hemos tenido conocimiento de un suelto publicado en un *Diario* de esa capital y en el que su autor, sin parar en barras, aunque éstas no tengan mas fundamento que la desvergüenza de quien las suelta, pretende formular cargos contra el Juez municipal de esta villa, sin duda con el único y exclusivo objeto de molestarle, ya que es uno de los que no comulgan en sus ideas ni de los que se prestan á subordinarse à sus caprichos y veleidades.

Al efecto, y haciendo referencia al crímen cometido en esta á primeros del corriente, dice, que el Juzgado tardó mucho en apersonarse al lugar del suceso y que debido á no haberse practicado bien las diligencias, tuvo que constituirse en esta el señor Juez de instrucción del partido.

¡Por Dios, señor de las Quijotadas!

¿Ignora V., por ventura, que ese digno funcionario, muy celoso en el cumplimiento de sus deberes, acude solícito á los puntos donde tiene que obrar la acción de la justicia?

Y en cuanto á lo primero, no es cierto que el Juzgado municipal tardase en comparecer al sitio de la ocurrencia: si el Alcalde llegó primero, (que eso nada tiene que ver ni sabemos qué importancia puede revestir) sería quizás porque en aquellos momentos, en lugar de estar tranquilo en su casa, andaría aprovechando la oscuridad de la noche para ver si en el estrellado firmamento podia descifrar en que fecha se verán realizados sus dorados ensueños.

Déjese pues de tonterías, que à este paso, va á sucederle lo que al infeliz que cae en un lodazal, que todos los esfuerzos que hace para salir y librarse del peligro, solo sirven para aumentar sus fatigas, y por último su agonía.

Las personas sensatas é imparciales de esta villa, están unánimes en censurar un acto cometido por nuestro Alcalde que, á la par que demuestra que para él no hay leyes que cumplir, pone tambien de manifiesto la conducta de parcialidades que observa.

Una distinguida señora que, junto con su hija, pasaron una temporada en esta, viviendo en casa de unos allegados suyos, fueron continuadas en el reparto de consumos sin que vinieran comprendidas en ninguno de los casos que señala el Reglamento para la cobranza de aquel impuesto. No han bastado los justos motivos alegados para que fuera eliminada del pago; el Sr. Alcalde ha comprendido si que la reclamante tenia razón, pero alegó..... que el Municipio necesitaba dinero.

¡Lástima grande que quien sabe alegar tan poderosos argumentos no pase á desempeñar un cargo de mayor importancia!

De V. Sr. Director, atento y affcmo. S. S. q. b. s. m.—*K.*

La sal.

El Dr. Burggraeve, de la Universidad de Gand, en Bélgica, acaba de dar á luz una obra en la que trata de demostrar que los que sigan sus instrucciones pueden alcanzar edades muy avanzadas. El gran remedio que dice que ha descubierto para todas las enfermedades es la sal, la que, segun sus afirmaciones, conserva la vida

—Que, como usted ve, le consideran como foco pestilente.

—¡Caballero!

—¿Tiene usted algún enfermo en su casa?

—No, señor, á Dios gracias.

Los chiquitines, que andaban entrando y saliendo en la habitación, rompieron á llorar, y llamando à su madre, gritaban:

—¡Ay, mamá, que se llevan à papá estos hombres!

La señora acudió á las voces de los niños.

—¿Que es eso?

—Tranquilícese usted, señora. No lloreis, nenes, que no es cosa de cuidado.

—Estos señores son los delegados de medicina—explicó el cabeza de familia.

—¿Lo ves?—exclamó la señora;—¿lo ves? Si se lo tengo dicho, señores delegados.

—¿Eh?

—El mejor día te llevan; no se le puede aguantar.

—¿Como es eso?

—No hagan ustedes caso.

—Si, si; atiendan ustedes la voz de una viuda incivil.

—¿Como incivil?

—Me he visto obligada á disponer la separación de cuerpos. No se le puede aguantar, en cuanto empieza el verano, particularmente.

—¡Caballero!... ¡Gregoria, mira lo que dices!

—Es un hombre imposible. En casa no puede parar una criada, se nos despiden las lavanderas, no hay aguador inamovible...

—Ustedes comprenderán que mi esposa no sabe lo que habla.

—¡Ah! en el fondo hay algo, caballero. Continúe usted, apreciable señora.

—Pues bien, si: entrégame á la justicia, piérdeme; sobre mi desgracia arroja otra mayor; priva á tus hijos de un padre cariñoso y puro.

—Vamos á ver, caballero, en buena amistad, sin violencias, sin disgustarnos: aquí, en el secreto de la confianza—dijo el delegado después de enterarse de lo que ocurría,—¿usted ha probado á bañarse?

—Caballero--interrumpió la esposa,—en su vida se ha lavado la cara. Ahí está la piedra de toque. Ha puesto usted el dedo...

—¿En la cara?

—Ese cútis es el mismo que usaba en la lactancia; pero rebozado por el tiempo, cubierto por todas las capas sociales, consecutivamente.

—¡Gregoria!

—Me explicaré.

—Entendido, señora.

—¡Bañarme yo!

—Ya hemos corrido seis casas, y de todas nos expulsan por este hombre.

—Basta: atropellaré por todo, señor delegado. Pero ustedes serán responsables de mi muerte. Yo estoy putrefacto hace algunos años, no hay mas que olerme, y para mi, un baño será la puntilla; pero ya que ustedes me precipitan, me bañaré. ¡Adiós pureza de costumbres, adiós virilidad, adiós autonomía individual!

**

Cuál sería el asombro de D. Roque cuando, al volver de baños de su casa, no le reconocían su esposa ni sus hijos.

Había perdido la cuarta parte de su volúmen.

Además, se fué moreno y regresó blanco y rubio.

Aquel tufillo había desaparecido.

Pero tuvo que acudir á la autoridad para que le admitiera la familia.

Hasta entonces no le habían conocido tal cual era.

Su desencanto fué terrible cuando oyó decir á su esposa:

—¡Vienes desteñido!

—¡Gregoria!

—¡Y qué tipo! Me gustaba más el otro; el que tenías antes del baño.

EDUARDO DE PALACIO.

cuando se usa de la manera debida.

Según su teoría, la sal lo arregla todo. Si la sangre está muy espesa, la sal la clarifica; si está empobrecida, la sal la fortalece y la dá los elementos de que carece. Cita varios ejemplos en apoyo de sus afirmaciones.

En otros tiempos el mayor castigo que se daba en Holanda á los soldados que faltaban á sus deberes consistia en darles pan sin sal. Despues de algunos meses de este régimen los desgraciados casi siempre fallecieron. En Sajonía, á fines del siglo pasado, una epidemia terrible asolaba el país, causada únicamente por la falta de sal.

Nos aseguran además que es un remedio infalible para la tísis y el cólera.

Los campesinos rusos en una ocasión se salvaron de una peste echando sal en la leche que consumian. Calcúlase que cada persona adulta que goce de buena salud debe consumir diariamente las dos terceras partes de una onza.

Antes de terminar, dice que si todo el mundo adoptara el uso de la sal, los centenarios serían tan numerosos como los niños.

DECÁLOGO HIGIÉNICO.

1. El aire puro es el alimento de los pulmones. Este se obtiene por medio de una ventilación científica, que consiste en admitir corrientes de aire en las habitaciones al través de una ó dos aberturas.

2. Alimento sano y convenientemente preparado; de ningún modo alimentos demasiado sazonados que ocupan su descomposición parcial ó completa.

3. Agua pura, sin hielo, y en todo caso enfriada en botellas ó jarros puestos sobre el hielo.

4. Ejercicio adecuado al aire libre, para que los poros se desprendan de todas las materias inútiles.

5. Mucho sol. Nada de leer en habitaciones oscuras ó estar mucho tiempo sentado en habitaciones alumbradas por gas. El gas consume el oxígeno muy rápidamente. Además, el permanecer sentado bajo una luz de gas hace encanecer el pelo, y recalentando el casco destruye la vitalidad del cabello y lo hace caer.

6. Vestido que sea apropiado y suficiente, desahogado, ligero y que abrigue; que sea de colores claros en el verano y oscuros en el invierno.

En el invierno llévese una faja de franela alrededor del abdómen.

7. Ocupaciones que, en lo posible, sean fuera de la casa, cuanto más sean al aire libre, tanto mejor. Ocho horas para el trabajo, ocho para dormir y ocho para descanso y recreo.

8. El aseo de la persona es esencialísimo. Tómese un baño ó la semana. Los baños deben tener la misma temperatura del cuerpo. El baño facilita que los poros se desprendan de toda la materia inútil y gastada.

9. Nada de casamientos con parientes cercanos.

10. Evítense los licores, la cerveza y el tabaco; mucha moderación en el vino. Limpieza de cuerpo y tranquilidad de conciencia sobre todo.—*Doctor Black.*

La mujer periódico.

La mujer alta y robusta
que se viste con esmero,
y habla con tono severo
entre irónica y adusta.
La que no es superficial,
la que piensa mucho y hondo,
es artículo de fondo;
mejor dicho: *editorial.*

—

La que en casa y en la calle
me gasta el vestido holgado,
y no muestra gran cuidado
por ceñirse mucho el talle.
La del aire desenvuelto,
la de mirar atrevido,
la que el mundo ha recorrido,
esa mujer es *el suelto.*

—

La que á todas horas cuenta
lo que ocurre en la ciudad,
y asusta á la vecindad,
con las historias que inventa,
que al fin resultan ficticias;
la que sus trajes recorta
y el *qué dirán* no le importa,
es la *seccion de noticias.*

—

La que dice lo que pasa
y nadie en sério lo toma;
la que siempre está de broma,
la que siempre está de guasa.
La que es alegre y sencilla,
con puntos de pizpireta
y ribetes de coqueta,
esa es *una gacetilla.*

—

La que con los elegantes
no trata, y recorre el mundo
brindándole amor profundo
á todos los comerciantes.
La que juzga asaz pueril
todo aquello que entretiene
y piensa en lo que conviene,
es la *Seccion mercantil.*

—

La que con amores sueña,
y anda en bailes y en paseos
escuchando chicoleos,
entre afligida y risueña.
La que á la postre y al fin
de romántica jornada,
en limpio no saca nada,
es la *mujer folletín.*

—

La que es ligera en el trato,
y hace visitas frecuentes,
y corre tras de las gentes
ofreciendo su retrato.
La que á todas horas sale,
y en todas partes se exhibe
y á todo el mundo recibe,
es *un anuncio* que vale.

F. Durante.

Perfil del dia.

Un bañista.

Llega á las fuentes y á los baños el enfermo lleno de esperanzas. Lleva recomendación para el médico. Intriga para ocupar buen sitio en la mesa redonda y da anticipada propina al *maitre hotel* para que le coloque lejos de aquel señor que tose demasiado, mientras éste da á su vez propina anticipada al mismo *maitre* por que no le ponga cerca del recien llegado, cuyo rostro vaticina la muerte.

Dice á todos que no va al balneario como enfermo, sino como *tourista* enamorado de las bellezas del paisaje. Coquetea con las damas de buen ver y no pone malos ojos á la robusta vasca que barre su cuarto. Procura intimar con un diputado que toma la inhalación á la misma hora que él. Hace la corte à un periodista que llegó por la mañana, solicitando que ponga su nombre en la lista de bañistas distinguidos. Toma parte en el rigodon que todas las noches se celebra el salón. Espera con temor la hora del correo, que la trae siempre una carta de su esposa, llena de celos y recriminaciones. Censura la comida y habla à su vecina de mesa de un viaje que hizo á Bayona para comprarse un paragua y de un banquete dado en su pueblo cuando se inauguró la línea férrea.

Se cita en Madrid para el próximo otoño con todos los madrileños conocidos que encuentra en el balneario, y habla de Sagasta, de Vico y de *Lagartijo* como de grandes y antiguos amigos.

Llegado el día de la marcha, destapa una botella de *Champagne* para obsequiar á sus amigos, reparte una docena de tarjetas, paga sus cuentas refunfuñando, da algunas propinas con mal humor y entra en el coche después de estrechar la mano al administrador de la fonda, que le ayuda á colocar su maleta.

Ha figurado durante un novenario entre el mundo viajero, veraneante y distinguido. Regresa á su aldea, y de su viaje solo queda un recuerdo: la cajita llena de horquillas que llevó á su Aldonza, y en cuya tapa (la de la caja) se lee: «Souvenir de Fuen-Torrida», bilingüe y todo.

Remitido.

Señor Director de La Lucha.

La Bisbal 22 Agosto 1891.

Muy distinguido señor mio: He leido en el periódico de su digna dirección La Lucha, correspondiente al dia de la fecha, un suelto en el que se manifiesta la desconfianza de varios abonados del Teatro Principal de esa inmortal Ciudad á tomar abono alguno para la temporada de invierno próximo, sin antes tener la seguridad de que la compañía que deba actuar, corresponda à la ilustración de un público como el Gerundense, de cuya bondad *dice* se viene abusando hace años.

Como el suscrito tiene presentada solicitud al Exmo. Ayuntamiento de esa Capital para que se sirva otorgarle su teatro para una temporada en el próximo Setiembre y en la de férias de esa Ciudad, he creido ver en dicho suelto una prevención à la empresa; y por lo mismo cúmpleme manifestar á V. para su conocimiento, que mis propósitos son, los de presentar una compañía de Opera Italiana compuesta de artistas, entre los cuales formará parte el sucrito como á Primer Bajo absoluto, formando todos un conjunto que corresponda á la inteligencia é ilustración del público Gerundense.

Con esta ocasión, tiene el gusto de espresar á V. su más distinguida consideración —Su atento y S. S. q. b. s. m.

Narciso Serra.

—

Una aclaración para tranquilidad del respetable artista Sr. Serra y es, que cuando escribimos el suelto, ignorábamos lo que nos manifiesta de tener pedido el Teatro para ser Empresario. Esto probará al señor Serra, que no tenemos la menor prevención á una Empresa cuya existencia ignorábamos y de la que nos alegramos en extremo, porque tal vez de esta suerte puedan los abonados en particular y el público en general, que es muy condescendiente por cierto, contar en su teatro una Compañía digna de ambos, máxime estando à su frente un artista de los méritos é historia del firmante del anterior remitido.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA** *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 23.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 1.
Muertos.—Joaquin Comas, 16 meses.—Joseja Serra, 80 años.

Dia 24.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 2.
Muertos.—0.

Boletin religioso.

Santos de hoy

S. Luis, rey. S. Ginés de Arlés, mr.

Cuarenta horas

Están en la Iglesia del Cármen

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

generoso, determinaron que por su mano se hiciese la distribución de los socorros destinados á enjugar las lágrimas de tantos infelices.

Así es que su padre le entregó una buena cantidad para que la distribuyese entre aquellas personas que creyese más necesitadas y acreedoras á su beneficencia, y Eduardo aceptó esta comisión con sumo gozo, ya que tan acorde estaba con los sentimientos de su alma.

Hé aquí como la evacuó:

Distribuyó algunas sumas entre varios labradores que habian sufrido irreparables pérdidas por efecto de un granizo que, asolando sus campos, les habia sumido en la más espantosa miseria.

Sacó de la cárcel á varios infelices padres de familia que estaban presos á instancia de inhumanos acreedores, satisfaciendo á éstos las cantidades que les adeudaban.

Socorrió á muchos enfermos que estaban faltos de medios para recobrar la salud que perdieran por el esceso del trabajo.

Casó seis doncellas huérfanas, que por falta de medios no podian efectuar sus matrimonios, con jóvenes laboriosos, á quienes amaban.

Puso en un colegio dos niños y una niña de corta edad que habian quedado huérfanos de padre y madre, y no tenian pariente ni bienechor que los amparase.

Dió tambien algunas sumas á artesanos industriosos, que por falta de capital para procurarse primeras materias, no podian continuar su trabajo sin caer en manos de sus avaros usureros.

Vistió algunos niños pobres y entregados á la mendicidad y les puso de aprendices, para que, por medio del trabajo, pudieran huir el porvenir que les amargaba la triste carrera que habian emprendido.

Y por último, socorrió á una viuda jóven, hermosa y honesta, que habia quedado en la mayor infelicidad con cuatro hijos, el mayor de seis años, arrancándola de este modo del riesgo á que podian exponerla sus infortunios.

En ello empleó la cuarta parte de la suma que le habia dado su padre.

cobrado el vigor y la energia de sus mejores tiempos.

No contento Eduardo con haber proporcionado esta satisfacción á D.ª Mariana, quiso hacer otro tanto con la madre de su esposa.

Fué, pues, á su cuarto, y dándola otro bolsillo, le dijo con la mayor ternura:

—Madre mia: sé que en los tiempos de vuestra prosperidad era el más delicioso consuelo para vuestro corazón sensible, enjugar las lágrimas de los que sufrian.

La madre de Adela vertió algunas lágrimas ante aquel triste recuerdo.

Eduardo prosiguió:

—¡Si vuestras desgracias os han privado despues del placer de ejercitar vuestra beneficencia.....

—¡De cuántos modos, exclamó la madre de Adela anegada en llanto, de cuántos modos quieres hacerme libar la dicha!

—Haced partícipes de ella á las familias virtuosas que gimen agobiadas bajo el peso de la terrible miseria.

—¡Oh! ¡Eres un ángel, amado Eduardo! ¡Dichosa una y mil veces mi querida hija en los brazos de un esposo como tú!.

— 425 —

—No creo poder hacer á V. un presente más lisonjero ni más grato á su bondadoso corazón.

Doña Mariana estuvo un rato dudando.

Pero al fin recibió aquel obsequio de Eduardo con tanto placer, que prorumpió en alabanzas y bendiciones hácia un joven de tan bellos y humanitarios sentimientos.

Tambien derramó D.ª Mariana lágrimas de dulce gratitud.

Apresuróse tanto á dar cumplimiento á los buenos deseos de Eduardo, que á los dos dias ya habia distribuido aquella cantidad.

No le fué esto muy difícil, porque vivia en un barrio donde abundan las personas necesitadas.

Además ella, en sus buenos tiempos, habia socorrido ya á muchos de sus vecinos y estaba perfectamente enterada de las necesidades de unos y de otros.

Así es que le fué dado hacer la distribución de aquel dinero con la equidad apetecible.

Era tanto su regocijo al cumplir con aquel noble y humanitario encargo, que parecia haber rejuvenecido.

Sus ojos y su semblante parecian haber re-

— 424 —

XXXVII.

Despues de haber prodigado estos socorros con aquella delicadeza y afabilidad que añade mayor precio al beneficio, Eduardo llamó á D.ª Mariana á quien debia la dicha de haber conocido á Adela.

Cuando ésta hubo llegado á su presencia, le dijo:

—Señora, V. que en medio de la adversidad ha manifestado la sublimidad de su alma benéfica, privándose de lo necesario para aliviar la indigencia de mi virtuosa esposa y de su desconsolada madre.....

Eduardo no pudo continuar; porque aquel triste recuerdo le hacia derramar abundantes lágrimas.

—¿A qué recordar eso, señorito?

—¿Por qué? Porque al darle las gracias por ser V. autora de mi dicha, anhelo que ejerza V. su humanidad con los pobres que conozca; y con este objeto....

Eduardo alargó un bolsillo lleno de dinero á D.ª Mariana, añadiendo:

— 421 —

Si ni aun con las condiciones del matrimonio de Adela y Eduardo no siempre se alcanza la dicha, ¿qué sucederá en las uniones debidas al cálculo ú otros motivos mundanos?

Desavenencias escandalosas; prostituciones inícuas; escándalo y malos ejemplos en la familia; la corrupcion de las costumbres; el abandono de toda moral: he aqui los funestos resultados que pruducen.

El matrimonio de Eduardo y Adela estaba exento de estos lamentables vicios, porque estaba basado en la virtud, y por tanto debia ser modelo de una perfecta union conyugal.

XXXVI.

Ya saben nuestros lectores que el nacimiento de Eduardo habíase celebrado con actos de beneficencia; sus padres, pues, quisieron que su matrimonio fuese bendecido por los pobres, ejerciendo actos de sublime caridad, dignos de ser imitados por los que deben á Dios el dón de las riquezas.

Conociendo cuánto se complaceria Eduardo con una comisión tan dulce para su corazon